

«MI PADRE TENIA MUCHO AMOR AL PAIS VASCO» (Juan María Araluce)

● «Por miedo a un atentado, mi padre nunca pensó en dejar el puesto»

«Mi padre tenía mucho amor a su provincia y al País Vasco. Tenía tanto amor como para dar la vida por él», ha dicho a Europa Press el hijo mayor del asesinado presidente de la Diputación de Guipúzcoa, don Juan María de Araluce y Villar.

El hijo mayor del presidente, Juan María, de veinticuatro años, licenciado en Filosofía y Letras, confirmó que prácticamente la familia presenció el atentado. «Estábamos comiendo cuando se produjo el hecho —dice Juan María—. Oímos los tiros y nos asomamos al balcón, que da a la avenida de España, precisamente donde ocurrió el atentado, enfrente de casa. Uno de mis hermanos bajó inmediatamente a atender a mi padre, mientras atendía.

mos también a mi madre para que bajara a la calle.»

Con respecto a las amenazas que había recibido el hijo del señor Araluce, manifestó que «la familia, al ver los hechos que estaban sucediendo, últimamente tenía cierta preocupación. Pero, por miedo a un atentado o similar mi padre nunca pensó abandonar el puesto».

«Cuando alguna vez salían estos temas, mi padre solía comentar que todos tenemos un ángel de la guarda y que había que confiar en él.»

La jornada del señor De Araluce, según cuenta su hijo, fue una más: «Salí de casa sobre las nueve y media o diez de la mañana. Supongo que ha estado en su despacho trabajando como todos los días. Ha venido, como todos

los días, a comer a casa, a una hora ya tarde, porque, como los pequeños se van temprano al colegio, solemos comer temprano en familia.

Ha llegado hacia las dos y media, como todos los días, y ha sucedido todo... cuando estábamos comiendo.»

Preguntado por la reacción de la familia ante el hecho, el señor De Araluce, hijo, ha dicho finalmente: «Nos han educado desde pequeños en la religión cristiana y a perdonar a los enemigos. Perdonamos de todo corazón.»

Lo que pedimos es que no vuelva a ocurrir un caso como este. Mi padre durante todos estos años ha tenido una gran dedicación a la provincia. Que su muerte sirva para superar todos estos rencores que hay en el País Vasco, al que tanto quería.»